Ya en pleno 1800 la presencia del arpa se hacia notar en todos los sectores de la sociedad mexicana, tanto en el ámbito religioso como popular, inclusive para el entretenimiento de las clases aristócratas de aquel entonces.

Existen numerosos testimonios de esto que están diseminados a lo largo de la republica los cuales abordaremos por región y cronológicamente.

Uno de los testimonios más interesantes nos lo da a conocer Antonio Garcia de Leon en su libro Fandango el cual es una carta enviada en 1843 a Guillermo Prieto Secretario de Hacienda durante la guerra de reforma el mismo de “los valientes no asesinan” de parte de Manuel Payno politico liberal en donde describe una tertulia acontecida en Jalapa donde señoritas de la alta sociedad jalapeña con arpa y jaranas ejecutan valses de compositores alemanes alternándolos con sones como el jarabe, asi como la crónica de un Fandango en Minatitlan que sucedió en 1824 donde se describe un conjunto con Jaranas y Arpa tocando sones en frente de una iglesia. Este tipo de descripciones de fandangos he instrumentaciones en el sotavento van a ser muy comunes de aquí hasta casi mediados del siglo XX donde encontraremos grandes cambios que comentaremos mas adelante.

En el bajio por su parte esta época tuvo actividad de Arpa a mediados del siglo XIX y fue proveedor de otras regiones. Se tiene el dato de Jose de Jesus Rosas Rosas arpista originario de Santa Cruz de Galeana (hoy Santa Cruz de Juventino Rosas) Guanajuato padre de Juventino Rosas el señor Jose de Jesus Rosas Rosas junto a Juventino y sus demás hijos con lo cuales tenian una orquesta familiar que se formo a inicios de la decada de 1870, con la que tocaba en las fiestas populares de su pueblo y posteriormente viajaron a la Ciudad de Mexico en 1875 a buscar mejores oportunidades tocando para la clases sociales altas.

Esta información nos lleva a relacionarla con la proporcionada por Sonia Medrano Ruiz en su ponencia Promocion del nacionalismo mexicano en estados unidos por medio de las orquestas típicas. Jose Zorrilla publica en 1879 su ensayo Mexico y los mexicanos en el cual comenta a su llegada a Mexico el encuentro con diferentes orquestas tipicas (nacientes en el siglo XIX) donde encuentra arpas que tienen pedales y arpas que no los tienen, haciendo una clara separacion entre los que son usados en las calles y los que son usados en los teatros. Sobre orquestas típicas podemos ver estos testimonios como el de la típica de la ciudad de México fundada en 1884 por Carlos Curti que estaba integrada por un arpa, dos violines, una viola, dos violoncellos, una flauta, siete bandolones, dos salterios y dos bajos de cuerda. Exite testimonio fotográfico de una presentación en una plaza de toros en 1922 donde se puede apreciar claramente un arpa cromática de pedales que contrario a lo que estamos acostumbrados se usaba para tocar música popular, una prueba mas de esto es la Obra el Jarabe Nacional compuesta por Tomas Leon en 1872.

Otra muestra de esta convivencia entre los sectores populares y las clases mas estudiadas se puede apreciar en zacatecas con dos arpistas Genaro Codina y El llamado Tanillo, el primero compositor de la Famosa Marcha de Zacatecas y el Segundo Compositor de la música del Corrido del Caballo Mojino que se debe mencionar que se dice el Tanillo era ciego un esterotipo muy difundido por la capital, el bajio el norte y la tierra caliente que incluso llego a retratarse en películas del cine de oro.

En la tierra caliente y hasta tierra fria el arpa fue muy importante, en esta zona existían dos tipos de arpa, el arpa grande y el arpa jarabera o chica, según Jorge Amos Martinez en su trabaja el Arpa Grande y Jarabera en Michoacan la difucion de esta Arpa fue desde El Bajio Michoacano, Pasando por Tierra Caliente, Tierra fría y llegando a la zona central de Guerrero e incluso a la costa chica de nombrándosele Arpa grande Costeña. Dentro de esta gran difucion podemos ver su presencia en la tierra Caliente de Guerrero con la referencia de Juan Bartolo Tavira oriundo de Ajuchitlan Guerrero considerado el mas famoso repentista que ha tenido la Tierra Caliente y experto en la ejecucion del arpa que se presume era un arpa jarabera.

A principios del siglo XX algunas de estas arpas empezaron a desaparecer de sus correspondientes regiones, desplazadas por otros instrumentos o instrumentaciones, casos como las de el arpa en la tierra caliente de Guerrero que termino su ciclo junto con la vida de Juan Bartolo Tavira ya que se comenta fue el ultimo arpero de ese genero, El arpa zacatecana de tres piez que dejo de tocarse en favor de otros conjuntos, el arpa jarabera que desaparecio y la Grande que fue desplazada hasta solo algunas partes de michoacan, el arpa grande de la costa que se menciona que para mediados del siglo XX ya era difícil verla tocando en fandangos al igual que el arpa tixtleca, y el arpa del Bajio Guanajuatense que ya no esta presente.

A partir de la llegada del cine las arpas restantes se reconfiguraron para llegar a nuestros días, a partir de entonces hablar de arpas fue sinónimo de hablar de sones Jarocho. Andres Huesca llega al cine mexicano y en 1948 se le ve tocando un arpa grande Michoacana en diferente producciones, Como apunta Francisco Garcia Ranz en su trabajo Las Arpas de Andres Huesca y sus Costeños, esta Fue la segunda de las arpas que uso la primera fue un arpa pequeña como las que fueron populares en la cuenca del Papaloapan hasta los años 60, después la ya mencionada arpa grande pero algunos indican que realmente fue un arpa hibrida entre jarocha y grande, y posteriormente Andres Alfonso Vergara la modificaria para crear el Arpa Jarocha Grande, en cuanto al repertorio ya no se limitaba solo a los sones jarochos tradicionales si no que se amplio a lo que estaba de moda, además de que con el cambio en su constitución física gano sonoridad y rango de exprecion.

Esto abrió una brecha que consumaría su modificación con la aparición del movimiento latinoamericano en los años 70´s. Con la llegada de arpistas paraguayos como Celso Duarte que creo una escuela del arpa en conjunto con Mario Barradas dándole impulso a la adopción de técnicas venezolanas y también Paraguayas para los arperos Jarochos junto con la adopción de algunas estructuras del arpa paraguaya, como las palancas para el cambio de Tono, para esta época las clavijas de las arpas jarochas ya eran de metal y esta forma de construcción no tardo en llegar a la tierra caliente, pudiendo encontrar aun arpas con clavijas de madera y con clavijas de metal.

En tixla hacia 1965 el general Eusebio González Saldaña mandó a personas de su confianza a la costa chica -Cruz Grande- a buscar a don Eduardo Gallardo Tornés para solicitarle sus servicios que enseñara a los tixtlecos el arte de ejecutar el arpa, iniciando asi una recuperación del arpa en la zona central de guerrero, si bien esto revitalizo al genero muy posiblemente cambio la sonoridad del conjunto ahora conformado por cajón vihuela y arpa mas parecida a las arpas jarochas, que es el conjunto que llega a nuestros días.

Lo ultimo que tomaremos en cuenta es las nuevas organología de arpa que se han dado, existe una tendencia a construir hibridos entre arpas paraguayas y arpas jarochas esto principalmente en Xalapa donde muchos costructores has hecho esta labor.